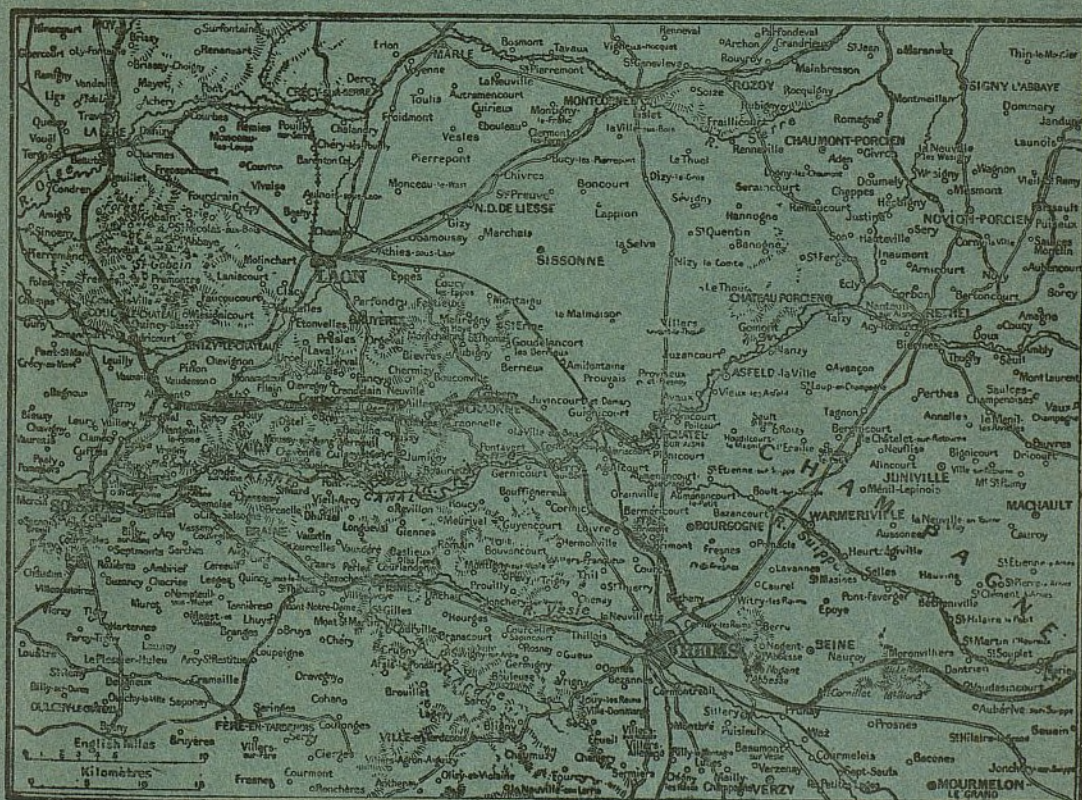


LA GUERRA

EN

JULIO 1917.

Con Mapas.



LONDRES:
HARRISON & SONS.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA EN JULIO, 1917.

El frente Británico.

Los últimos días de Junio presenciaron una renovación de los ataques británicos en Lens y parecía que los alemanes se estuviesen preparando para evacuar ese lugar; pero en la noche del 1^o al 2 de Julio contraatacaron los alemanes y se siguió una lucha muy reñida en los puestos británicos avanzados al Oeste de Lens, siendo éstos rechazados.

Del 5 al 7 de Julio los ingleses avanzaron ligeramente cerca de Holleveke y al Este de Wytschaete; pero, fuera de un número considerable de asaltos de trinchera y de mayor actividad de la artillería en el Norte, no hubo incidentes de mayor importancia durante los primeros diez días del mes.

Sin embargo, el 10 de Julio, los alemanes asumieron repentinamente la ofensiva contra los ingleses, por primera vez desde que comenzó la Batalla del Somme. El ataque fué dirigido contra aquella parte recientemente tomada de las líneas británicas—adelante del río Yser—entre Nieuport y el mar. Se le preparó con un bombardeo intenso, que duró 24 horas y que comenzó en la tarde del día 9 y no cesó un momento en el curso de la noche. A las 6 a.m. de la mañana del 10 aumentó la intensidad de ese bombardeo, y una avalancha concentrada de metralla dirigida, ya sobre una parte de las posiciones, ya sobre otra, destruyó metódicamente las defensas. Empero, no había llegado aún el momento crítico. A eso de las 3 p.m. el bombardeo alcanzó su maximum de intensidad, y continuó, como un verdadero huracán de fuego, hora tras hora. Los baluartes fueron arrasados y el sistema defensivo de aquella región de dunas arenosas desapareció por completo. Los puentes situados detrás de los defensores, sobre el Yser, fueron destruidos

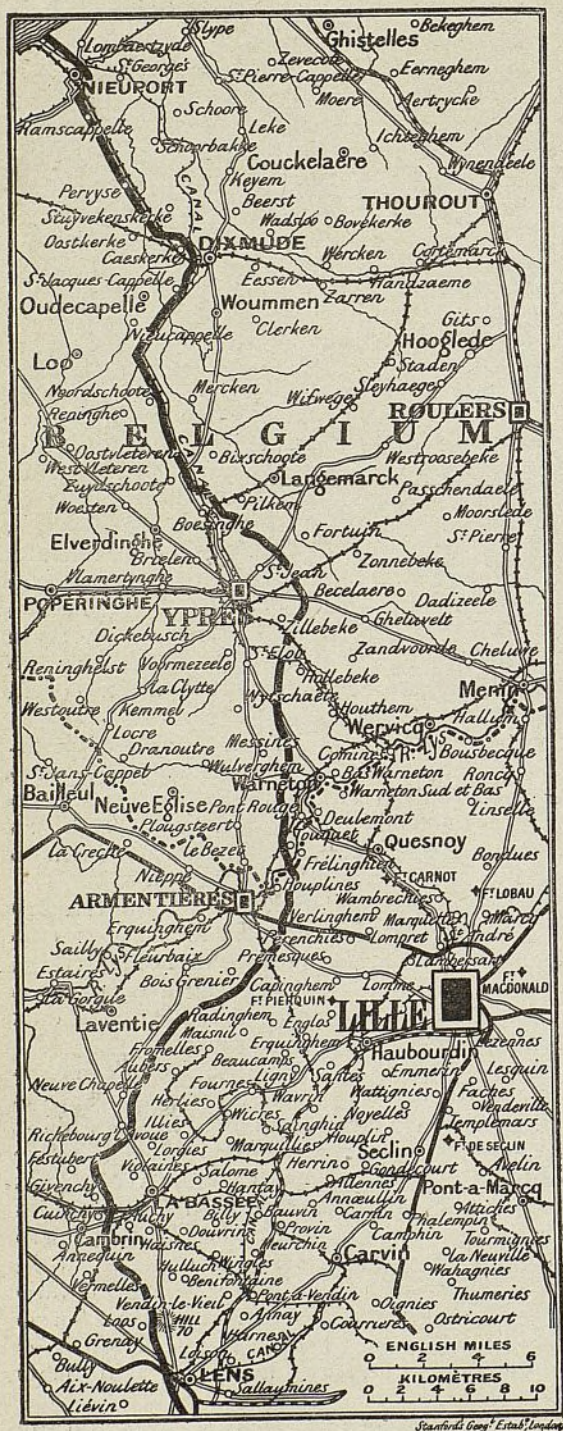
y el sector quedó aislado. A las 7,45 p.m., la infantería de marina alemana avanzó en tres olas formidables, y después de un reñido combate, cuerpo a cuerpo, dominó la línea británica, ya bastante demolida, en un frente de 1,400 yardas. Avanzaron cosa de 600 yardas, hasta la boca del río Yser; pero en seguida se retiraron a una línea situada a cosa de 300 yardas detrás del lecho del río. Un poco más lejos, hacia el Sur, en frente de Lombaertzyde, las ventajas que los alemanes obtuvieron en su primer asalto les fueron arrebatadas merced a un contraataque.

El ataque tuvo, probablemente, un doble fin: alentar la opinión pública alemana y anticiparse a una posible ofensiva británica en un punto que, de tiempo atrás, les causaba ansiedad. Sin embargo, no hay indicio de que del lado británico se tuviese en mira tal ofensiva.

Los alemanes hicieron varios y serios esfuerzos en el sentido de sacar mayor partido de su éxito emprendiendo ataques al Sur de Lombaertzyde, y probablemente en la esperanza de desalojar a los ingleses de Nieuport; pero fueron decididamente rechazados en todas partes.

El 13 de Julio el parte británico informó que se había librado la batalla aérea más grande de la guerra. Desde el amanecer, hasta tarde de la noche, los aviones, en grandes formaciones y llegando a comprender algunas veces hasta treinta aeroplanos, libraron batalla en los aires. En el curso de ese día fueron derribados 32 aeroplanos germanos, en tanto que nueve de los británicos no regresaron a su base. En la tarde de ese mismo día los alemanes atacaron de nuevo al Sur de Lombaertzyde, después de intensos preparativos de artillería; pero fueron rechazados.

En la noche del 17 al 18 los ingleses atacaron al Este de Monchy-le-Preux, en la antigua



línea de batalla de Arras. El combate dió por resultado un ligero avance británico y la captura de unos pocos prisioneros.

La principal actividad del ejército británico durante el mes has consistido en aquellos asaltos continuos de trinchera, descritos en los comunicados casi todos los días, que los alemanes han aprendido a temer.

El frente Francés.

El mes de Julio se ha caracterizado, lo mismo que el de Junio, por los persistentes esfuerzos alemanes encaminados a recuperar aquellas posiciones de la meseta del Aisne y en Champaña que perdieron en Abril y en Mayo.

En la noche del 28 al 29 de Junio emprendieron una serie de formidables ataques contra las posiciones francesas en torno de Cerny, en el Chemin-des-Dames, que lograron un éxito ligero; y a la noche siguiente efectuaron dos poderosos ataques con fuego líquido contra La Bovel, al Noreste de Cerny, logrando capturar una pequeña parte de las trincheras de la línea frontal.

Entre tanto, se libraba una gran batalla en la región de Verdun, la que había estado inactiva desde que los franceses sellaron la gran derrota germana en aquella región. La batalla comenzó en la tarde del 28, cuando el fuego de la artillería se hizo muy intenso en torno del bosque de Avocourt y de la colina 304, sobre la banda izquierda del Mosa. A las 6,30 p.m. emprendieron los alemanes un fuerte ataque, en un frente de una milla y cuarto, y capturaron una parte de la línea del frente francés. El combate continuó al día siguiente, y en la tarde del 29 la lucha en la región de Avocourt—Mort Homme asumió una extrema violencia. Un contraataque francés, al Oeste de la Colina 304, recuperó algunas de las trincheras anteriormente perdidas, y simultáneamente las tropas alemanas emprendieron un formidable ataque al Oeste de Mort Homme. Después de una lucha con alternativas los alemanes lograron afianzarse en las vertientes occidentales de aquella colina de muerte. Por espacio de tres días la batalla continuó enardecida en aquel lugar sin que se efectuase un cambio definido en las posiciones y al cabo fué perdiendo gradualmente su intensidad.

El primero de Julio, al amanecer, los alemanes atacaron de nuevo al Este de Cerny, en la meseta del Aisne, y ocuparon 550 yardas de trinchera a lo largo del camino de Ailles-Paissy. Un contraataque francés, al cerrar el día, recuperó la posición; pero los alemanes estaban resueltos a tomar la posición, si ello era posible, y a las 6,30 p.m., de la tarde del día 2, comenzaron una serie de ataques violentos contra las trincheras recuperadas. La lucha continuó durante la noche del 2 al 3 de Julio y terminó con el completo rechazo de los germanos.

El día 7 los franceses capturaron en Champaña varios salientes muy fortificados en la región de Mont Cornillet y de Mont Haut.

El día 8 atacaron los alemanes, al amanecer, la parte occidental de la meseta del Aisne, desde Laffaux Mill hasta la granja de Froidmont. Después de sufrir grandes pérdidas fueron por doquiera rechazados, salvo en un punto entre Les Bovetes y Froidmont. Ese mismo día, un poco más tarde, un ataque francés, al Este de Cerny, extendió el terreno recuperado el 1º de Julio en aquella región. El combate continuó con ataques muy reñidos por ambas partes durante la noche del 8 al 9. Un ataque alemán, ceca del punto conocido con el nombre del Panteón, fué rechazado. Un ataque francés entre Les Bovetes y Chevigny dió por resultado que recuperasen la mayor parte de las trincheras perdidas el día anterior.

El día 9 los alemanes atacaron de nuevo, esta vez en Hurtebise, hacia el extremo oriental de la meseta del Aisne; y una vez más fueron rechazados.

Durante la noche del 10 al 11, otro sector, que había permanecido inactivo por largo tiempo, fué teatro de renovada actividad. Los alemanes atacaron al Norte de Flirey, en el Woivre, y fueron completamente rechazados después de reñido combate.

La noche del 14 al 15 presencié todavía otra terrible lucha, en torno de Cerny, cuando grandes contingentes germanos, con la ayuda de proyectores de llamas, atacaron el saliente francés al Occidente de ese lugar. Un desesperado combate, que duró toda la noche, con alternados avances y rechazos, dejó a los alemanes en posesión de la primera línea en un frente de 500 yardas.

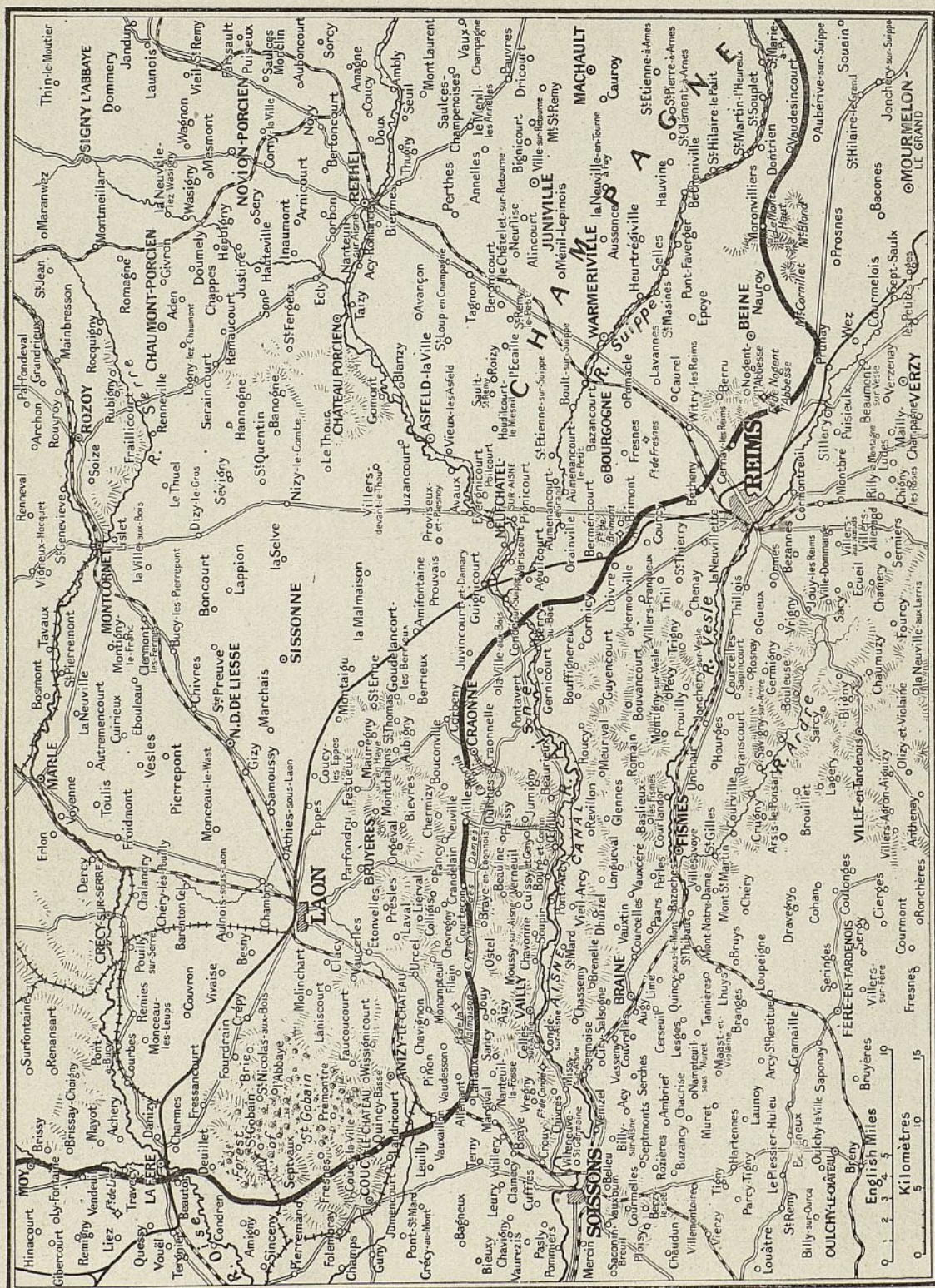
Ese mismo día los franceses emprendieron un vigorosísimo ataque en Champaña que logró

todos sus objetivos, al Norte de Mont Haut y en las vertientes del Noreste del Teton, obteniendo un avance de 300 yardas en un frente de 800. Los contraataques alemanes, emprendidos durante toda la noche, no lograron recuperar las posiciones perdidas, y otra tentativa hecha al día siguiente no tuvo mejor suerte.

El día 17 atacaron los franceses las posiciones sobre la banda izquierda del Mosa, al Oeste de la colina 304, que los alemanes habían capturado el 29 de Junio y que habían retenido desde entonces. El ataque comenzó a las 6,45 a.m., y en los primeros pocos minutos fueron recuperadas todas las trincheras perdidas. Aprovechando la ventaja obtenida, los franceses, "con un formidable ataque" tomaron las posiciones germanas en un frente de 2,750 yardas a entrambos lados del camino Esnes-Malancourt. Las pérdidas alemanas fueron considerables y aumentaron debido a los infructuosos contraataques con que trataron de enmendar la situación y que continuaron durante la noche del 17 al 18.

El 19 intentaron los alemanes una vez más desalojar a los franceses de la meseta del Aisne, entre Hurtebise y Craonne. Después de muchas horas de un desesperado combate cuerpo a cuerpo, en el cual hubo grandes pérdidas de una y otra parte, los franceses conservaron sus posiciones en toda la línea. Esta batalla ha sido descrita por los franceses como una de las más reñidas de la guerra, y no hay duda de que ella implicó una derrota muy seria para el Crown Prince. Es muy probable que fuera por razones políticas que se hubiera emprendido un esfuerzo tan excepcional precisamente el día en que el nuevo Canciller germano hacía su primera pública aparición.

El día 22 los alemanes hicieron una poderosa tentativa para subsanar este fracaso. Durante toda la noche del 21 al 22 ejecutaron un intenso bombardeo, con cañones de gran calibre, contra las posiciones francesas desde Hurtebise hasta Craonne. Al amanecer, los alemanes atacaron con tropas frescas traídas el día anterior. Durante todo el día se siguió una lucha, en extremo violenta, por la posesión de las mesetas de Casemates y de California. Rechazados muchas veces, los alemanes lograron al fin sentar el pie en algunas de las trincheras de la meseta de California. En todos los demás puntos de la línea fueron rechazados.



Plan de la région de Reims, 1918

El Renacimiento Ruso.

Poco después de la caída del zarismo y del correspondiente fracaso de las intrigas germanas en el sentido de hacer la paz por separado con Rusia, los agentes teutones recomenzaron su labor. Con esa indiferencia cínica hacia los principios morales,—aun los malos,—que les caracteriza, los individuos que unas pocas semanas antes trabajaban por un acercamiento entre las dos autocracias, hicieron ahora el papel de campeones de la democracia extrema y estimularon las pasiones de los reformistas genuinos,—si un tanto violentos,—hasta un extremo peligroso. Por algún tiempo pareció como si sus esfuerzos, encaminados a desintegrar lo que no podían contrarrestar, hubieran de ser afortunados. En varias partes de Rusia surgieron repúblicas locales; la capital fué teatro de demostraciones dirigidas contra la conservación de la Alianza; desesperados, los Ministros renunciaban uno tras otro; la industria, el comercio y la distribución ibanse paralizando; los vínculos de la disciplina militar se debilitaban; los soldados se burlaban de sus oficiales y se retiraban por miles hacia la retaguardia; una especie de fraternización general se cumplía en toda la línea de guerra. En los países aliados empezó a sentirse alarma. Entonces, cuando parecía que aquella situación caótica era irremediable, el hombre fuerte,—el gran patriota de alma superior,—apareció en escena. Ni Washington durante el invierno en Valley Forge, ni Carnot luchando contra los irrealizables sueños y las increíbles corrupción e incompetencia de los políticos de la Revolución Francesa, exhibieron mayor grandeza que Kerensky, el Ministro de Guerra ruso que entró al Gobierno en medio de una orgía de desmoralización, que encontró un Imperio embriagado con el nuevo vino de la libertad, ciego a la realidad, sordo para todos excepto para quienes proclamaban utopías y el abandono de todo esfuerzo salvo el necesario para crear mejores condiciones domésticas, sin cuidarse del enemigo a las puertas, y que, sin embargo, en unas pocas semanas, condujo personalmente un ejército resuelto a ejecutar hazañas heroicas y a obtener un éxito espectacular.

Para apreciar debidamente la ofensiva rusa del 1º de Julio de 1917, es necesario pasar breve revista a la participación anterior de Rusia en el gran conflicto, participación que no hemos mencionado hasta ahora en este relato. Es

notorio el hecho de que la movilización rusa fué lenta, y el Estado Mayor alemán contaba con ello. El plan alemán tenía por base el aplastamiento de Francia, antes de que se completase la movilización rusa. Poco le faltó para realizarlo. Respondiendo galantemente a la angustiada voz de su aliada, Rusia, aunque desprevenida, lanzó un ejército dentro de la Prusia Oriental en aquellos críticos días de Agosto de 1914. El efecto fué inmediato. Fugitivos, presa del pánico, invadieron las calles de Berlín y obligaron a las autoridades militares a modificar su plan. Las reservas que estaban listas para marchar a Francia, fueron distraídas; una fuerza formada de los sobrantes fué reunida y puesta a órdenes de Hindenburg, y los rusos sufrieron una derrota abrumadora en la batalla de Tannenberg, librada el 1º de Septiembre de 1914. Empero, su sacrificio no fué en vano. Simultáneamente, los alemanes en Francia perdieron la batalla decisiva de la guerra: la batalla del Marne; y un factor que contribuyó a su derrota fué la ausencia de aquellas reservas que, si no se hallaron efectivamente en Tannenberg, sí quedaron detenidas en Alemania para hacer frente a la amenaza rusa. Más lejos, hacia el Sur, otro ejército ruso salió al encuentro de las principales fuerzas austriacas que habían iniciado la guerra con una ofensiva en el borde meridional del saliente polaco. Los austriacos fueron rechazados y sufrieron repetidas derrotas. Vino la caída de Lemberg. Przemyśl fué sitiado y dejado atrás en un rápido avance que pareció amenazar el corazón mismo de los Imperios Centrales; pero las tropas alemanas se interpusieron y los rusos fueron detenidos en los Cárpatos en donde ejecutaron una campaña de invierno en circunstancias que tuvieron el efecto más desastrosos para entrambos beligerantes.

La campaña de 1915 se inició con la toma de Przemyśl y con la captura de su guarnición de 140 mil hombres en el mes de Marzo. La perspectiva parecía brillante para Rusia; pero preocupados con la necesidad de eliminar tan seria amenaza para su retaguardia, el Alto Comando alemán había trazado sus planes para poner a Rusia completamente fuera de la guerra. Redujo el frente occidental a su más bajo límite en materia de tropas; ejecutó una formidable concentración de artillería—la más grande que se hubiera visto en guerra alguna—en el Donajetz; el ejército austriaco fué reorganizado y

robustecido con elementos germanos. Los alemanes sabían algo que las naciones de la Entente ignoraban generalmente, a saber: que el ejército ruso había agotado el grueso de sus municiones y que no había podido reemplazarlas durante los meses de invierno, época en la cual la vía de Arcangel se congela. Entonces comenzó el grande avance. Los ejércitos rusos, a menudo impotentes para hacer frente a todo, retrocedieron. Su derecha y su centro fueron los que más sufrieron. Perdieron a Polonia en su totalidad, y solo los restos medio aniquilados de los ejércitos que habían sido retirados con suma habilidad, contrarrestaron un mayor avance alemán sobre el Dvina. Sin embargo, la izquierda sólo retrocedió por una corta distancia relativamente y, aunque todavía escasa de municiones, conservó su moral intacta.

En Junio de 1916, cuando el mundo pensaba si el Norte de Italia iba a correr la suerte de Polonia, aquel ejército, a órdenes del General Brussiloff, después de haber reunido las municiones que pudo obtener, atacó con tal vigor y con tan extraordinario éxito que el ejército austriaco en Galicia fué completamente derrotado y obligado a retroceder hasta el Dniester. Se salvó a Italia; pero el agotamiento de municiones no permitió a los rusos adelantar sus éxitos.

La Revolución, en la primavera de 1917, y que tuvo por causa determinante la lealtad a la Alianza, pareció, debido a sus primeros efectos, evitar para siempre la reanudación del esfuerzo ruso. No cabe aquí analizar el caos político en que se sumió el grande Imperio; pero ese caos fué de tal magnitud que los alemanes fincaron en él su mayor esperanza de eliminar a su adversario eslavo. En Alemania se dijo a todo el mundo que el ejército ruso no querría ni podría volver a combatir y que podía esperarse "un feliz acontecimiento político."

El acontecimiento ocurrido fué esencialmente militar, de carácter político en sus efectos únicamente, y no fué en manera alguna el que los alemanes esperaban. Tal acontecimiento fué el ataque emprendido por el ejército ruso del Suroeste, bajo la inspiración personal de M. Kerensky y bajo las órdenes del General Gutor, el 1º de Julio.

Durante los últimos días de Junio había alarmado a los alemanes la intensa actividad de la artillería, desde Brody hasta el Zlota Lipa, directamente al Este de Lemberg. Varios

reconocimientos rusos indicaron la inminencia de un esfuerzo serio. El 29 y el 30 el fuego de la artillería alcanzó una intensidad que los alemanes describieron como "excesivamente fuerte," "que convirtieron nuestras posiciones en inmenso cráter," sobre una línea que se extendía al Norte y al Sur de Brzezany. Esta aldea, situada sobre el Zlota Lipa, al Sureste de Lemberg, y en un camino real y una ferrovía que van hacia ese lugar, era una posición de gran resistencia natural y muy fortificada. El 1º de Julio los rusos la atacaron en masa, lo mismo que las posiciones de los alrededores de Koniuchy, hacia el Noroeste. Toda la línea de batalla se extendió por más de treinta millas y fué defendida por alemanes, austriacos y turcos.

Se libró un combate terrible en torno de Brzezany, que los rusos no pudieron tomar; pero en Koniuchy fueron más afortunados. Asaltaron tres líneas de trincheras, tomaron la aldea y llevaron el avance mucho más allá. En ese primer día capturaron 173 oficiales, más de 10,000 individuos de tropa, 7 cañones y gran número de ametralladoras. En Petrogrado se sintió una ola de renovado patriotismo.

El 2 de Julio el ala derecha rusa imprimió su empuje en torno de Zborow. Allí también tomaron los rusos una triple línea de trincheras, dos aldeas, 6300 prisioneros, 21 cañones y 16 ametralladoras. Los alemanes se vieron obligados a retroceder hacia Zloczow (sobre la línea del ferrocarril entre Tarnopol y Lemberg) e informaron que "los ataques rusos en masa habían logrado extender hacia el Norte la brecha abierta en nuestras líneas el día anterior." Un poco más hacia el Sur los rusos no lograron mejorar su posición en Koniuchy y no alcanzaron éxito alguno en sus ataques en Brzezany.

El 3 de Julio renovaron los ataques en Brzezany, y el 4 los austriacos contraatacaron y declararon haber recuperado todas las posiciones perdidas en los alrededores de aquel lugar.

El día 5 y el día 6 se reanudó la batalla en las cernanías de Zborow, y hacia Zloczow. Los rusos no pudieron defender todas sus ganancias en presencia de los formidables contraataques germanos; pero el día 6 afirmaron sus posiciones en las alturas al Este de Hodow (cerca de Zborow) y tomaron dos aldeas en ese sector y cerca de 700 prisioneros.

Durante toda la noche del 6 al 7 los alemanes contraatacaron las posiciones perdidas en torno de Hodow; pero no lograron recuperarlas.

Habiendo impuesto de este modo una concentración en torno de Brzezany, y al Norte de este lugar, el General Brusiloff procedió a desarrollar su plan que parecía ser el de efectuar una penetración a lo largo del trayecto comprendido entre el Dniester y los Cárpatos. Si se ejercía allí presión, Lemberg quedaría cortado de toda comunicación directa con Austria. El día 7, la actividad de la artillería en torno de Stanislaw, unas 10 millas al sur del Dniester, aumentó hasta un extremo tal que quedó demostrado que el propósito ruso era algo más que una simple demostración, como lo creyeron en un principio los austriacos. El día 8, se emprendió el grande ataque. Se efectuó éste en un frente de 7 u 8 millas a lo largo del Río Bystrzyca, y a uno y otro lado del ferrocarril que forma una especie de horqueta al N. y al N. O. de Stanislaw. Penetraron los rusos las posiciones austriacas y ensancharon la brecha arriba y abajo del río por una distancia de 15 millas. Tras las defensas se alzaban los montes cubiertos de bosque del Czarny Las, hacia los cuales huyeron los austriacos perseguidos activamente por la caballería rusa. Los alemanes lanzaron rápidamente sus reservas hacia la posición situada a lo largo de la sierra, en la esperanza de cubrir la retirada de los austriacos invadidos por el pánico. Pero fueron también rechazados y, bajando por las vertientes occidentales, los rusos avanzaron hasta el Río Lukwa. Tomaron en ese día de batalla 131 oficiales, 7,000 individuos de tropa y 48 cañones de campaña y de grueso calibre.

Al día siguiente, el ejército del General Korniloff aprovechó las ventajas de este triunfo y siguió sin descanso la ofensiva contra los austriacos en retirada. Los rusos avanzaron especialmente sobre Halicz, cabeza de puente en el Dniester, en donde se detuvo en 1915 la ofensiva del General Brusiloff. Los austro-germanos se retiraron entre el Lukowica y el Lomnica dejando atrás 1000 prisioneros más, más cañones y mucho material de guerra.

Al tercer día de esta batalla los rusos asediaron la posición de Halicz por el sur, tomaron la ciudad y avanzaron hasta el río Lomnica, detrás del cual se retiraron los alemanes. En esos tres días de lucha tomaron los rusos 150 oficiales, 10,000 soldados y 80 cañones.

Al cuarto día, el 11 de Julio, el General Korniloff atravesó el Lomnica para asaltar la posición austro-germana detrás del río, asediando a Kalusz,—su Cuartel General,—y el camino y

la vía férrea para Dolina. Este último lugar situado 70 millas al sur de Lemberg, y al pie de los Cárpatos, es de suma importancia estratégica. El invasor que llega a ese punto puede elegir entre volver al norte, contra Lemberg y las comunicaciones del frente de Brzezany, o tomar hacia el sur atravesando las montañas que defienden a Hungría. La batalla por la posición del Lomnica fué larga y sangrienta; pero después de reñido combate los austro-germanos tuvieron que retirarse, y los rusos ocuparon Kalusz. Más hacia el sur, el General Korniloff, cuya ala izquierda operaba en un terreno en extremo difícil, fué detenido por las defensas.

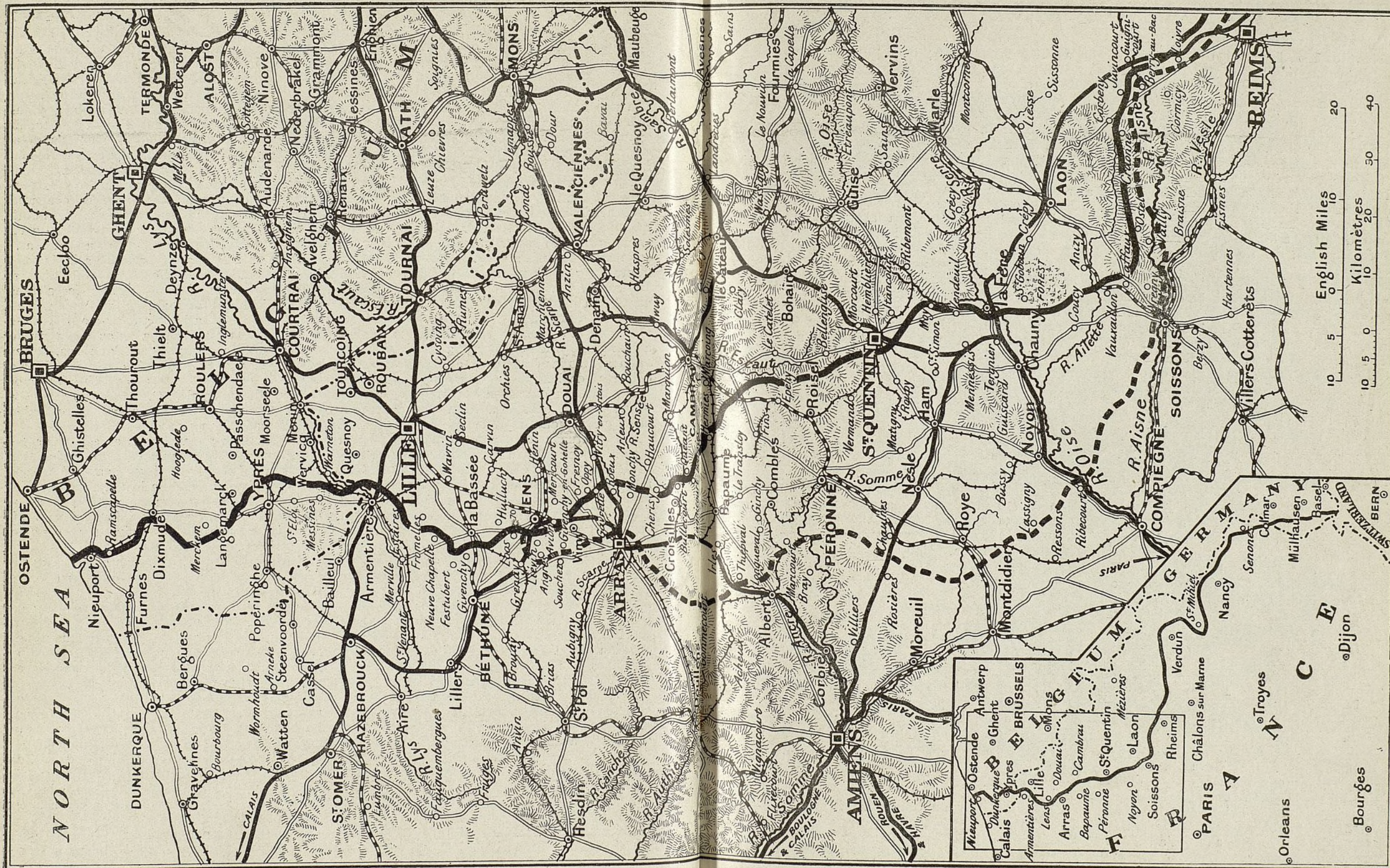
El día 12 la batalla se desarrolló hacia el norte, hasta la confluencia del Lomnica con el Dniester, y los rusos atravesaron y tomaron las alturas sobre la banda occidental; en tanto que mucho más hacia el sur la batalla en torno de Kalusz se reanudó con una lucha tenaz que terminó con la captura, por parte de los rusos, de las alturas situadas al N. E. de ese lugar. El ala izquierda del ejército ruso, que batallaba por cruzar el Lomnica al S. O. de Kalusz, se encontraba todavía en dificultades; pero había logrado capturar un paso en Perehinsko.

Fuertes lluvias vinieron a complicar las operaciones del Comandante ruso y los ríos Lomnica y Dniester crecieron cuando los rusos sólo ocupaban en parte la banda occidental del primero. Los austro-germanos intentaron aprovecharse de esa situación, y el día 13 procuraron desalojar a los rusos de Kalusz; pero no lo consiguieron.

Estos contraataques continuaron el día 14 sin éxito ninguno, tomando los rusos 16 oficiales y 600 soldados prisioneros. El enemigo inició a la vez la contra-ofensiva contra el paso de Perehinsko. Seis millas al norte de este lugar, en el paso de Ldziany, los afacantes fueron los rusos y se siguió una reñida batalla que terminó con la toma de las posiciones austriacas y de 1,000 prisioneros más.

El día 15 renovaron los alemanes sus esfuerzos para recuperar a Kalusz; pero todo fué en vano. La batalla en torno de Ldziany continuó muy intensa. Los austriacos fueron desalojados de la aldea; pero un contraataque contra los fatigados y desangrados vencedores, quienes habían sufrido grandes pérdidas de oficiales, obligó a los rusos a retroceder a su margen oriental.

Aquel día el comunicado ruso informó que, entre el 1º de Julio y el 13 del mismo mes, se



Ayuntamiento de Madrid

le habían tomado al enemigo 834 oficiales, 35,809 individuos de tropa, 93 cañones, 28 morteros de trinchera, 403 ametralladoras, muchas otras armas, y grandes cantidades de material de guerra. A este total hay que agregar 32 oficiales y más de 2,500 soldados capturados el 14 y el 15.

El día 16, una serie de ataques alemanes constantes desalojaron a los rusos de Kalusz y al otro lado del Lomnica hacia la banda derecha de su curso inferior. En torno de Ldziany los rusos seguían siendo los atacantes y persistían en su propósito de forzar a los austro-germanos hacia la banda izquierda del río; pero no lo consiguieron.

Durante todo el día 17 el ejército del General Korniloff se mantuvo en una lucha desesperada para sostenerse sobre la línea del Lomnica, porque las reservas alemanas no habían llegado. Hacia el norte, los alemanes informaron que crecía la actividad en torno de Riga, Dvinsk y Smorgon. Sin duda esto tenía por objeto causar inquietud en Petrogrado, ciudad que ese día era de nuevo víctima de la anarquía con motivo de la llegada de varios miles de soldados, marineros y trabajadores de Kronstadt que venían a hacer una demostración contra el Gobierno. El desastre fué muy grave y hubo muchas víctimas. Estos disturbios en la capital no podían menos de afectar la ofensiva del General Korniloff, y la dimisión de cuatro miembros del Ministerio, con motivo de la cuestión de la autonomía de Ukraine, hizo más caótica la situación.

El día 18, los alemanes, haciendo coincidir su acción con ese desorden interno, asumieron la ofensiva cerca de Zloczow, entre el Zlota Lipa y el Sereth. Entonces comprendió el General Brusiloff los gravísimos efectos de la propaganda de los extremistas entre sus tropas. Los primeros ataques alemanes, tras vigorosos preparativos de artillería, fueron rechazados con éxito; pero algunas de las tropas con cuyo apoyo se contaba, al recibir la orden de reforzar a los defensores, celebraron meetings para discutir la conveniencia de obedecer la orden. En muchos casos decidieron negarse a obedecer. Así abandonadas, algunas de las unidades se retiraron y su retirada implicó la de las demás. Los alemanes se lanzaron por la brecha abierta, y los rusos retrocedieron en un amplísimo frente. Su retirada fué rápida y sin interrupción; resultado, según el comunicado oficial, "de la inestabilidad de las tropas, del desconocimiento

de las órdenes militares, y de la propaganda de los Maximalistas."

En la tarde del día 21 las tropas en retirada hicieron alto en el Sereth, delante de Tarnopol. Más hacia el Sur, en torno de Brzezany, una contraofensiva austro-germana obligó a los rusos a retirarse también en esa región; y en el Lomnica las tropas rusas en Babin, del lado occidental del río, evacuaron la aldea y volvieron a pasar a la otra banda.

En medio de este caos Kerensky echó sobre sus hombros heroicamente una labor más ponderosa y asumió el cargo de Primer Ministro y al propio tiempo el Ministerio de Guerra y Marina. Solió inmediatamente para el frente a hacer el esfuerzo de salvar la situación.

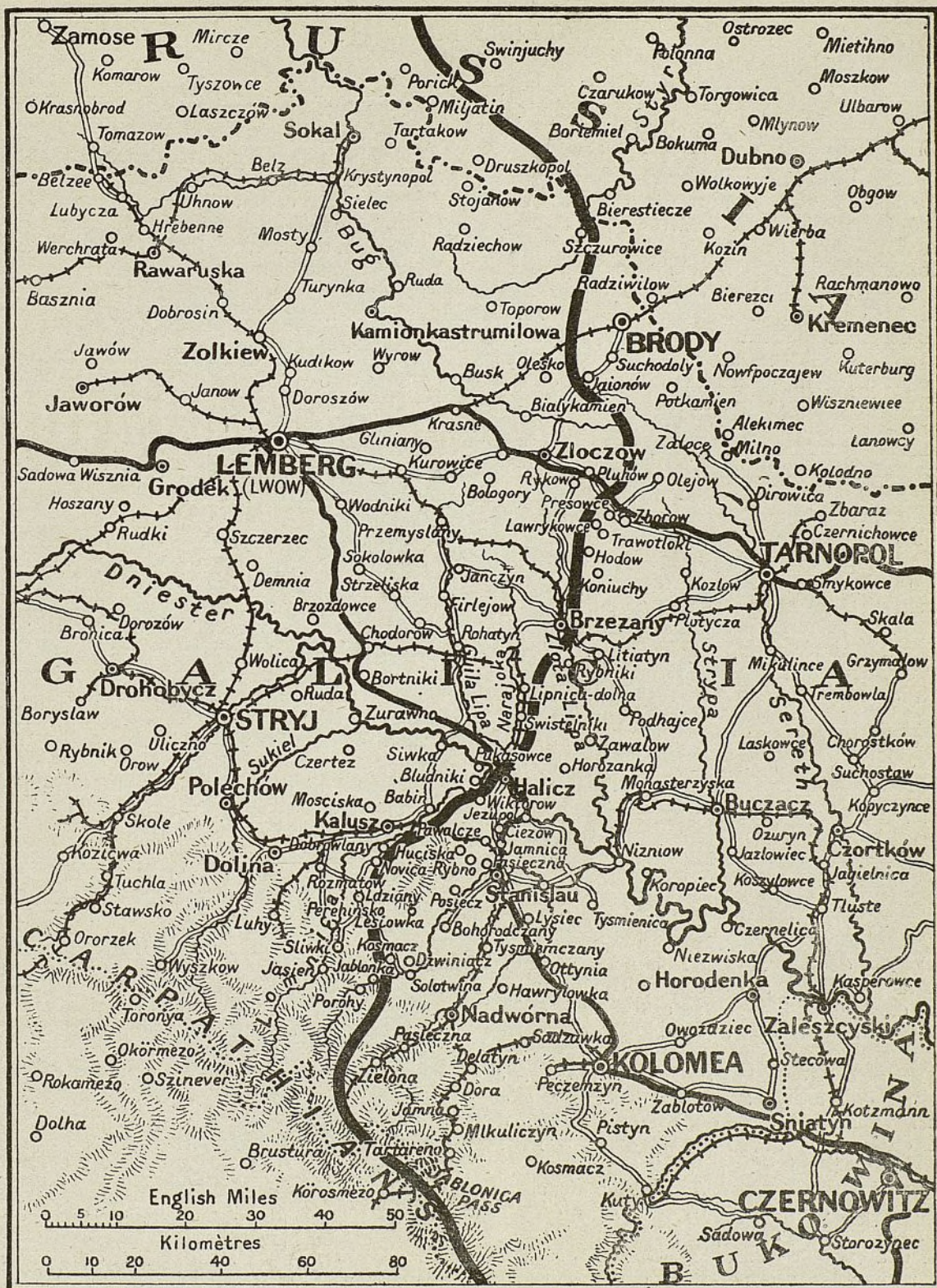
El día 22 emprendieron los rusos otra ofensiva en Krevo, al Sureste de Vilna. Lograron penetrar dentro de las líneas enemigas en algunos lugares hasta una profundidad de más de dos millas e hicieron más de mil prisioneros; pero el comunicado ruso informó que no se obtuvieron más ventajas debido a la inestabilidad de las tropas. Ese día los alemanes ocuparon a Tarnopol.

Operaciones Navales.

Era de esperarse que los alemanes hicieran algún esfuerzo a fin de causar daños al convoy que conducía el primer contingente del ejército americano a Francia. El 4 de Julio se anunció que un ataque había sido llevado a cabo por algunos submarinos germanos, contra el contingente americano, en un sitio bastante aproximado al lado americano del Atlántico, el día 22 de Junio. Las circunstancias de este ataque no se han establecido con claridad; pero sea de ello lo que fuere, él no causó daño alguno a los americanos. Unos pocos días más tarde tuvo lugar otro ataque contra un segundo contingente, y un submarino fué echado a pique por los destroyers americanos.

El 4 de Julio un dragaminas británico fué destruido por una mina en el Mediterráneo, y el día 6 un destroyer fué torpedeado en el Mar del Norte con la pérdida de un oficial y de siete marineros.

El día 9 la goleta británica armada *Iceland* derribó dos hidroplanos alemanes en el Mar del Norte e hizo prisioneros a sus cuatro ocupantes. Esa misma noche el dreadnought *Vanguard*, que



Stanford's Geog. Estab. London

fué echado al agua en 1909, fué destruido a causa de una explosión en el puerto en que estaba anclado con la pérdida de todos sus tripulantes excepto dos.

Desde hacía algunos meses los alemanes habían seguido una ruta un tanto precaria a lo largo de la costa holandesa, entre Rotterdam y los puertos germanos, y el Almirantazgo británico tomó varias medidas para poner fin a ese tráfico. Los ingleses dieron a los alemanes una lección objetiva de su poderío marítimo cuando en la mañana del 16, a las 4,30 a.m., unos cuantos buques alemanes que navegaban a lo largo de la costa holandesa divisaron una flotilla de barcos de guerra menores que seguía el mismo curso. Al principio parece que los alemanes tomaron esta flotilla por el convoy protector; pero una orden para detenerse en el acto les reveló que la flotilla era británica. Un marinero alemán que logró escapar informó que los buques de guerra eran 19, y que en todo caso la fuerza británica era considerable. Las señales y los cañonazos de advertencia no fueron tomados en cuenta y los ingleses rompieron los fuegos. Fueron capturados cuatro buques mercantes y conducidos a Inglaterra, y otros dos quedaron dañados y se refugiaron en aguas holandesas. Una fuerza naval germana llegó demasiado tarde al teatro de los acontecimientos para poder hacer cosa alguna. El tráfico marítimo que aumentaba considerablemente entre Holanda y Alemania recibió indudablemente un severo golpe merced a este ataque tan habilmente dirigido.

La Guerra en el Aire.

El mes de Julio ha presenciado una actividad en la guerra aérea mayor que de costumbre, tanto en lo que se refiere a combates en las líneas de batalla como a los bombardeos de otros lugares ejecutados en grande escala.

En la noche del 2 al 3 de Julio los hidroplanos británicos atacaron a Brujas en donde dejaron caer varias toneladas de bombas, regresando sin daño alguno a su base. Al día siguiente se ejecutó un asalto semejante en Ostende.

En la mañana del 4 una numerosa escuadrilla de aeroplanos germanos,—doce o catorce en número,—atacó a Harwich. Perecieron 11 personas y 36 quedaron heridas. En su viaje de regreso los asaltantes fueron atacados por

una escuadrilla aliada procedente de Dunquerque y fueron derribados dos aeroplanos incendiados en tanto que otro quedó inhabilitado. Todas las aeronaves británicas regresaron ilesas.

Los franceses ejecutaron un raid de primera clase en la noche del 6 al 7. Entraron en combate no menos de 84 aeronaves y dejaron caer trece y media toneladas de bombas en sitios tan apartados como Treves, Ludwigshafen, los talleres de Krupp en Essen, Coblenz, Hirson, el ferrocarril al Oeste de Phalsbourg y Thionville.

A la mañana siguiente, el día 7, los alemanes ejecutaron otro raid espectacular en pleno día sobre Londres. Después de atravesar la costa en dos grupos—el uno sobre Thanet, y el otro sobre Essex—se concentraron luego y volaron sobre Londres en formación que constaba de no menos de veinte aeronaves. Llegaron a las 10,30 a.m., y por espacio de un cuarto de hora bombardearon la metrópolis, recibiendo en cambio los fuegos nutridos de los cañones contra-aviones y los disparos de las aeronaves de defensa. Su formación en forma de falange, con aeroplanos de combate en los flancos, se mantuvo lo bastante para rechazar a los aeroplanos británicos mientras volaron sobre Londres y luego regresaron en seguridad hacia la costa. Los ingleses les persiguieron y una aeronave germana fué derribada en la boca del Támesis. Una escuadrilla de aeronaves navales les persiguió al través del Mar del Norte, dándoles alcance y librando combate a 40 millas de tierra. Dos aeroplanos alemanes cayeron al mar y otro cayó incendiado en las cercanías de la desembocadura del Escalda. Entretanto, escuadrillas procedentes de Dunquerque les salieron al encuentro; mas como los asaltantes prefirieron violar la neutralidad holandesa, volando por encima de Holanda más bien que corriendo el riesgo de librar batalla en la ruta para Bélgica, no pudieron ponerse en contacto con ellos. Sin embargo, tuvieron un encuentro con otras aeronaves germanas de las cuales derribaron siete. Las aeronaves navales británicas no sufrieron ninguna pérdida. Durante los combates de ese día fueron derribadas varias aeronaves británicas, y los accidentes causados por las bombas fueron 59 muertos y 193 heridos.

El Servicio Naval Aéreo Británico ejecutó un raid por sorpresa, sobre Constantinopla, en la noche del 9, con buen resultado. La flota turco-germana estaba anclada en el Cuerno de

Oro, y el *Goeben* y otros barcos recibieron repetidos golpes. También cayeron bombas sobre el Ministerio de Guerra turco. Todas las aeronaves británicas regresaron ilesas.

En la noche del 11 al 12 se efectuó otro ataque aéreo, por aeroplanos navales, sobre Ostende, y sobre varios depósitos y aeródromos en la vecindad de Brujas. A la noche siguiente se llevó a cabo un raid todavía más importante

sobre esa misma región y sobre Zeebrugge. Dos noches más tarde se ejecutó un tercer ataque sobre Zeebrugge, Ostende, Thourout y otros lugares.

A las 8 a.m. del 22 los alemanes atacaron de nuevo a Harwich y a Felixstowe. Perecieron 11 personas y fueron heridas 26. Una de las aeronaves atacantes fué destruída en su viaje de regreso.

DIARIO.



- Junio 23.—Ataque alemán en la meseta del Aisne. Venizelos regresa al Pireo.
- 24.—Combate en Chemin des Dames.
- 25.—Las tropas británicas avanzan hacia Lens. Afortunado ataque francés al Noroeste de Hurtebise. Ataques austriacos en la meseta de Asiago. Las primeras unidades de la fuerza expedicionaria americana desembarcan en Francia.
- 26.—Los ingleses toman las posiciones enemigas en el río Souchez, cerca de Lens, en un frente de dos millas.
- 27.—Ataque británico cerca de Lens.
- 28.—Los ingleses avanzan hacia Lens y ocupan Avion.
- 29.—Los ingleses atacan y toman una posición delantera alemana en un frente de dos mil yardas al Sur y al Oeste de Oppy. Continúan los progresos hacia Lens. Gran ataque alemán cerca de Verdun sobre la banda izquierda del Mosa.
- 30.—Los alemanes atacan con fuego líquido cerca de Cerny, en la meseta del Aisne. Continúa la nueva batalla de Verdun.
- Julio 1.—Comienza la ofensiva rusa. Toma de Koniuchy. Fuertes combates en torno de Brzezany. Hacen 173 oficiales y 10.000 soldados prisioneros. Grecia rompe relaciones con Alemania. Ataque germano en la meseta del Aisne logra tomar trincheras en el camino de Ailles-Paissy, trincheras que son recuperadas por los franceses en un contraataque.
- 2.—Continúa la ofensiva rusa. Toma de dos aldeas y de alturas fortificadas al Oeste y al Noroeste de Zborow. Hacen 6.300 prisioneros. Combate en torno de Lens. Los alemanes atacan de nuevo las posiciones francesas en el camino de Ailles-Paissy y son completamente rechazados.
- 3.—Tercer día de la ofensiva rusa. Reñido combate en torno de Brzezany. Ataques alemanes al Sureste del bosque de Avocourt, cerca de Verdun, son aniquilados por los fuegos franceses. Raid aéreo por aeronaves británicas, sobre Brujas, en la noche del 2 al 3.
- 4.—Gran ataque alemán en la meseta del Aisne, en un frente de 17 kilómetros, completamente rechazado con grandes pérdidas enemigas. Raid aéreo sobre Harwich. Raid aéreo británico sobre Ostende en la noche del 3 al 4. Reñido combate en Brzezany, en el frente ruso.
- 5.—Formidables asaltos rusos en Brzezany y entre Zborow y Koniuchy. Los ingleses avanzan ligeramente cerca de Hollebeke.
- 6.—El ataque ruso cerca de Zborow continúa y da por resultado la toma de dos aldeas, de las alturas al Este de Hodow, y la captura de 17 oficiales y de 672 hombres después de reñido combate.
- 7.—Ataque francés en Champaña entre Mont Cornillet y Mont Haut. Gran raid aéreo francés con 48 aeronaves sobre Treves, Ludwigshafen, las fábricas de Krupp en Essen, Coblenz y otros lugares en la noche del 6 al 7. Raid aéreo sobre Londres en pleno día. Los contraataques germanos en las posiciones perdidas cerca de Hodow son rechazados por los rusos.
- 8.—Cuatro violentos ataques alemanes en la meseta del Aisne, entre Laffaux Mill y Froidmont Farm son rechazados por doquiera, excepto entre Les Bovettes y Froidmont, en donde los franceses pierden algunas trincheras. El ataque francés al Este de Cerny se extiende y recupera el Sur de Ailles. Segunda fase de la ofensiva rusa que se inicia con el ataque del General Korniloff emprendido desde

- Stanislau. Ruptura de la línea austriaca. Los rusos avanzan ocho millas y toman 131 oficiales, 7,000 hombres, 48 cañones y mucho material de guerra.
- 9.—Reñido combate en la meseta del Aisne. El ataque francés recupera prácticamente todas las pérdidas del día anterior. El ejército del General Korniloff continúa avanzando en Galicia y hace 1,000 prisioneros. Raid aéreo británico sobre Constantinopla, el Ministerio de Guerra turco, y sobre el *Goeben* y otros barcos.
- 10.—Ataque alemán contra las posiciones británicas entre Nieuport y el mar que da por resultado el avance de la línea en 600 yardas en un frente de 1,400. Ataque germano contra Hurtebise, en la meseta del Aisne, rechazado. El ejército del General Korniloff toma a Halicz, sobre el Dniester, y captura 2,000 prisioneros y 30 cañones. El ejército ruso avanza hasta el río Lomnica.
- 11.—Ataque alemán al Norte de Flirey, en el Woivre, es rechazado. Los rusos derrotan a los austro-germanos en Lomnica y toman a Kalusz.
- 12.—Un ataque alemán al Sur de Lombaertzyde es rechazado. Raid aéreo británico sobre Ostende y otros lugares. Combate en el Lomnica, en Galicia.
- 13.—Los ingleses informan la mayor actividad aérea de la guerra. Raid aéreo británico sobre unos cuantos depósitos en Bélgica en la noche del 12 al 13. Reñida lucha en torno de Kalusz. Es rechazado un ataque germano en Lombaertzyde.
- 14.—Bethmann Hollweg presenta su dimisión. Ataque alemán al Sur de Cerny, en la meseta del Aisne, es rechazado. Afortunado ataque de los franceses al Norte de Mont Haut en Champaña. Reñido combate en torno de Kalusz, Ldziany y Perehinsko en el Lomnica.
- 15.—Un formidable ataque alemán que dura toda la noche del 14 al 15 al Oeste de Cerny resulta en un ligero éxito para los alemanes. Raid aéreo británico sobre Zeebrugge, Ostende y otros lugares en la noche del 14 al 15. Los alemanes atacan en Kalusz y es reñido el combate en Ldziany, en Lomnica.
- 16.—Un poderoso contraataque alemán en Champaña no logra recuperar el terreno ganado por los franceses. Los rusos evacuan Kalusz. Los ingleses capturan cuatro buques mercantes alemanes en el Mar del Norte.
- 17.—Un ataque francés cerca de Verdun recupera todas las posiciones perdidas en la banda izquierda del Mosa y toma las líneas germanas hasta una profundidad de cerca de una milla. Disturbios anarquistas en Petrogrado. Reñida lucha en el Lomnica.
- 18.—Avance británico al Este de Monchy-le-Preux en Artois. Fracasa un contraataque alemán en la banda izquierda del Mosa. Principia la gran contraofensiva germana en Galicia.
- 19.—Un ataque alemán en Lombaertzyde es rechazado. Un ataque nocturno alemán del 18 al 19 contra los franceses al Sur de San Quentín, alcanza algún éxito; pero los franceses recuperan casi todo lo perdido en un contraataque. A consecuencia de un formidable ataque en la meseta del Aisne los alemanes sufren pérdidas extraordinarias y sólo logran ocupar unos pocos elementos de la primera línea de trincheras entre Craonne y Hurtebise. Los rusos se retiran ante la contraofensiva germana en Galicia.
- 20.—Continúa la contraofensiva alemana en Galicia.
- 21.—Los rusos hacen resistencia en el Sereth, delante de Tarnopol.
- 22.—Violentos ataques alemanes en la meseta del Aisne entre Hurtebise y Craonne con el propósito de tomar las mesetas de Casemates y de California. Después de una batalla que dura todo el día los alemanes toman algunas trincheras de la primera línea; pero no logran desalojar a los franceses de las mesetas. La ofensiva rusa en Krevo hace mil prisioneros y avanza dos millas. Los alemanes toman a Tarnopol.
- 23.—Rechazo del ataque alemán al Noroeste de Mont Cornillet en Champaña.

